

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO  
DE HIDALGO**

**ESCUELA PREPARATORIA NUMERO UNO**

**5° SEMESTRE**

**ARTE UNIVERSAL**

**LECTURAS: ARTE BARROCO**

**CATEDRATICO: LIC. CRISTINA  
VELAZQUEZ REYES**

## • LAS TRES MUSAS ÚLTIMAS CASTELLANAS (SONETOS)

**AUTOR: Francisco de Quevedo**



Francisco Gómez de Quevedo Villegas y Santibáñez Cevallos, conocido como Francisco de Quevedo (Madrid, 14 de septiembre de 15801 - Villanueva de los Infantes, 8 de septiembre de 1645), fue un escritor español del Siglo de Oro. Se trata de uno de los autores más destacados de la historia de la literatura española y es especialmente conocido por su obra poética, aunque también escribió obras narrativas y obras dramáticas.

Ostentó los títulos de señor de La Torre de Juan Abad y caballero de la Orden de Santiago.

Sin concluir su trabajo muere González de Salas en 1651. Fue Pedro Aldrete Quevedo y Villegas, sobrino del autor, quien publicó, en 1670, en Madrid *Las tres Musas últimas castellanas*. Segunda cumbre del Parnaso español. Su labor fue algo más descuidada que la de su predecesor, puesto que repitió poemas ya publicados o ligeramente desordenados, aunque continuó el plan supuestamente establecido por su tío:

Euterpe, séptima Musa, prolonga el ciclo de poesías amorosas, retomando el nombre de su amada Lisi. La octava Musa, Calíope, encabeza letrillas satíricas y silvas morales. Éstas últimas se cuentan entre lo más representativo del Barroco por su temática acerca del paso del tiempo y la muerte como fin. Se duda si Quevedo pretendió hacer con ellas una colección independiente. Urania, novena Musa, se dedica a poesía religiosa, cerrando este volumen.

Fragmento de la obra:

## LAS TRES MUSAS ÚLTIMAS CASTELLANAS

### Soneto A Belisario

*Viéndote sobre el cerco de la luna  
triunfar de tanto bárbaro contrario,  
¿quién no temiera, ¡oh noble Belisario!,  
que habías de dar envidia a la Fortuna?*

*Estas lágrimas tristes, una a una,  
bien las debo al valor extraordinario  
Conque escondiste en alto olvido a Mario,  
que mandando nació desde la cuna.*

*Y ahora, entre los míseros mendigos,  
te tiraniza el tiempo y el sosiego  
la memoria de altísimos despojos.*

*Quisiéronte cegar tus enemigos,  
sin advertir que mal puede ser ciego  
quien tiene en tanta fama tantos ojos.*

*Soneto:*

*A la brevedad de la vida*

*¡Cómo de entre mis manos te resbalas!  
¡Oh, cómo te deslizas, edad mía!  
¡Qué mudos pasos traes, oh muerte fría,  
pues con callado pie todo lo igualas!*

*Feroz, de tierra el débil muro escalas,  
en quien lozana juventud se fía;  
mas ya mi corazón del postrer día  
atiende el vuelo, sin mirar las alas.*

*¡Oh condición mortal! ¡Oh dura suerte!  
¡Qué no puedo querer vivir mañana  
sin la pensión de procurar mi muerte!*

*Cualquier instante de la vida humana  
es nueva ejecución, con que me advierte  
cuán frágil es, cuán mísera, cuán vana*

## • SUEÑOS Y DISCURSOS

### Francisco de Quevedo

Sueños y discursos de verdades descubridoras de abusos, vicios y engaños en todos los oficios y estados del mundo es la obra filosófica más famosa de Francisco de Quevedo. Fue publicada en Barcelona por Esteban Liberós, a costa de Juan Sopera en 1627. Junto con *El Buscón*, es la obra más conocida y compleja de Quevedo.

Considerada una de las obras maestras de la prosa española del Barroco, está compuesta por cinco partes: *Sueño del Juicio Final*, *El alguacil endemoniado*, *Sueño del infierno*, *El mundo por de dentro* y *Sueño de la muerte*.[] Todos destacan por sus juegos conceptistas, sus alegorías y el riquísimo léxico del autor. Quevedo adapta la tradición humanista a su época, a través de breves anécdotas, para lograr ejercer una crítica social hacia todos los estamentos de la España de los Austrias.[]

Debido a la férrea censura de la época, que ya había ocasionado problemas a Quevedo, en 1631 se publicaron versiones expurgadas de los Sueños con el nombre de *Juguetes de la niñez*.[] A partir de esta edición *El Sueño del Juicio Final* fue llamado *El sueño de las calaveras*; *El alguacil endemoniado*, *El alguacil alguacilado*; *El Sueño del Infierno*, *Las zahúrdas de Plutón*; *El mundo por de dentro* mantuvo su nombre siempre y *El Sueño de la Muerte* fue conocido como *La visita de los chistes*.[]

El pesimismo de Quevedo, como corresponde al barroco, plantea una justicia divina más cercana al castigo que a la gracia. Los relatos oscilan entre disquisiciones filosóficas y moralistas. Explica los tipos de hombres, cómo se condena la raza humana y la naturaleza de los demonios, y ataca los vicios de sus contemporáneos.

Fragmento de la obra:

Sueños y discursos

## POEMAS

Francisco de Quevedo

“TEXTO”

A Celestina:

*Yace en esta tierra fría,  
Digna de toda crianza,  
La vieja cuya alabanza  
Tantas plumas merecía.*

*No quiso en el cielo entrar  
A gozar de las estrellas,  
Por no estar entre doncellas  
Que no pudiese manchar.*

A un avariento:

*En aqueste enterramiento  
Humilde, pobre y mezquino,  
Yace envuelto en oro fino  
Un hombre rico avariento.*

*Murió con cien mil dolores  
Sin poderlo remediar,  
Tan sólo por no gastar  
Ni aun gasta malos humores.*

## A una mujer flaca:

*No os espantéis, señora Notomía,  
Que me atreva este día,  
Con exprimida voz convaleciente,  
A cantar vuestras partes a la gente:  
Que de hombres es en casos importantes  
El caer en flaquezas semejantes.*

*Cantó la pulga Ovidio, honor Romano,  
Y la mosca Luciano,  
De las ranas Homero; yo confieso  
Que ellos cantaron cosas de más peso:  
Yo escribiré con pluma más delgada  
Materia más sutil y delicada.*

*Quien tan sin carne os viere, si no es ciego,  
Yo sé que dirá luego,  
Mirando en vos más puntas que en rastrillo,  
Que os engendró algún miércoles Corvillo;  
Y quien pez os llamó, no desatina,  
Viendo que tras ser negra, sois espina.*

*Dios os defienda, dama, lo primero,  
De sastre o zapatero,  
Pues por punzón o alesna es caso llano  
Que cada cual os cerrara en la mano;  
Aunque yo pienso que por mil razones  
Tenéis por alma un viernes con ciciones.*

*Mirad que miente vuestro amigo, dama,  
Cuando «Mi carne» os llama,  
Que no podéis jamás en carnes veros,  
Aunque para ello os desnudéis en cueros;  
Mas yo sé bien que quedan en la calle  
Picados más de dos de vuestro talle.*

*Bien sé que apasionáis los corazones,  
Porque dais más pasiones  
Que tienen diez Cuaresmas con la cara,  
Que Amor hiere con vos como con jara;  
Que si va por lo flaco, tenéis voto  
De que sois más sutil que lo fue Scoto.*

*Y aunque estáis tan angosta, flaca mía,  
Tan estrecha y tan fría,  
Tan mondada y enjuta y tan delgada,  
Tan roída, exprimida y destilada,  
Estrechamente os amaré con brío,  
Que es amor de raíz el amor mío.*

*Aun la sarna no os come con su gula,  
Y sola tenéis Bula  
Para no sustentar cosas vivientes;  
Por sólo ser de hueso tenéis dientes,  
Y de acostarse ya en partes tan duras,  
Vuestra alma diz que tiene mataduras.*

*Hijos somos de Adán en este suelo,  
La Nada es nuestro abuelo,  
Y salístele vos tan parecida  
Que apenas fuisteis algo en esta vida.  
De ser sombra os defiende no el donaire,  
Sino la voz, y aqueso es cosa de aire.*

*De los tres enemigos que hay del alma  
Llevárades la palma,  
Y con valor y pruebas excelentes  
Los vencírades vos entre las gentes,  
Si por dejar la carne de que hablo,  
El mundo no os tuviera por el diablo.*

*Díjome una mujer por cosa cierta,  
Que nunca vuestra puerta  
Os pudo un punto dilatar la entrada*



*Por causa de hallarla muy cerrada,  
Pues por no deteneros aun llamando,  
Por los resquicios os entráis volando.*

*Con mujer tan aguda y amolada,  
Consumida, estrujada,  
Sutil, dura, büida, magra y fiera,  
Que ha menester, por no picar, contera,  
No me entremeto: que si llevo al toque,  
Conocerá de mí el señor San Roque.*

*Con vos cuando muráis tras tanta guerra,  
Segura está la tierra  
Que no sacará el vientre de mal año;  
Y pues habéis de ir flaca en modo extraño  
(Sisándole las ancas y la panza)  
Os podrán enterrar en una lanza.*

*Sólo os pido, por vuestro beneficio,  
Que el día del juicio  
Troquéis con otro muerto en las cavernas  
Esas devanaderas y esas piernas,  
Que si salís con huesos tan mondados,  
Temo que haréis reír los condenados.*

*Salvaros vos tras esto es cosa cierta,  
Dama, después de muerta,  
Y tiénelo por cosa muy sabida  
Los que ven cuán estrecha es vuestra vida;  
Y así, que os vendrá al justo, se sospecha,  
Camino tan angosto y cuenta estrecha.*

*Canción, ved que es forzosa  
Que os venga a vos muy ancha cualquier cosa:  
Parad, pues es negocio averiguado  
Que siempre quiebra por lo más delgado.*

## SONETOS

Francisco de Quevedo

Camino de santidad:

*Ésta es la información, éste el proceso  
del hombre que ha de ser canonizado,  
en quien, si es que vio el Mundo algún pecado,  
advirtió penitencia por exceso.*

*Doce años de su suegra estuvo preso,  
a mujer y a su sueldo condenado;  
vivió bajo el poder de su cuñado,  
tuvo un hijo no más, tonto y travieso.*

*Nunca rico se vio con oro o cobre,  
vivió siempre contento, aunque desnudo,  
no hay incomodidad que no le sobre.*

*Moró entre un herrador y un tartamudo,  
fue mártir, porque fue casado y pobre,  
hizo un milagro, y fue no ser cornudo.*

Descuido del divertido vivir:

*Vivir es caminar breve jornada,  
y muerte viva es, Lico, nuestra vida,  
ayer al frágil cuerpo amanecida,  
cada instante en el cuerpo sepultada.*

*Nada que, siendo, es poco, y será nada  
en poco tiempo, que ambiciosa olvida;  
pues, de la vanidad mal persuadida,  
anhela duración, tierra animada.*

*Llevada de engañoso pensamiento  
y de esperanza burladora y ciega,  
tropezará en el mismo monumento.*

*Como el que, divertido, el mar navega,  
y, sin moverse, vuela con el viento,  
y antes que piense en acercarse, llega.*

## **Enseña a morir antes:**

*Senor don Juan, pues con la fiebre apenas  
se calienta la sangre desmayada,  
y por la mucha edad, desabrigada,  
tiembla, no pulsa, entre la arteria y venas;*

*pues que de nieve están las cumbres llenas,  
la boca, de los años saqueada,  
la vista, enferma, en noche sepultada,  
y las potencias, de ejercicio ajenas,*

*salid a recibir la sepultura,  
acariciad la tumba y monumento;  
que morir vivo es última cordura.*

*La mayor parte de la muerte ciento  
que se pasa en contentos y locura,  
y a la menor se guarda el sentimiento.*

## Muestra el error de lo que se desea:

*Si me hubieran los miedos sucedido  
como me sucedieron los deseos,  
los que son llantos hoy fueran trofeos:  
mirad el ciego error en que he vivido!*

*Con mis aumentos propios me he perdido;  
las ganancias me fueron devaneos;  
consulté a la Fortuna mis empleos,  
y en ellos adquirí pena y gemido.*

*Perdí, con el desprecio y la pobreza,  
la paz y el ocio; el sueño, amedrentado,  
se fue en esclavitud de la riqueza.*

*Quedé en poder del oro y del cuidado,  
sin ver cuán liberal Naturaleza  
da lo que basta al seso no turbado.*